

Los egresados normalistas en Antioquia: institución formadora, maestros y región*

**THE GRADUATES OF PEDAGOGIC COLLEGES IN ANTIOQUIA: FORMING INSTITUTION,
TEACHERS AND REGION**

**OS EGRESADOS DE COLÉGIOS PEDAGÓGICOS EM ANTIOQUIA: INSTITUIÇÃO
FORMADORA, MAESTROS E REGIÃO**

Diana Alejandra Aguilar Rosero* / dianalejandra@gmail.com

Marleny Alzate Parra

Jafeth Hernández Alcalá

Hna. Nora I. Fonnegra Gómez

Ysel Machuca Quejada

Diana Carolina Rivera

Martha Lucelly Roldán

Cruz Stella Salazar Duque

Omaira Vanegas Villa

Nora Liliana Vásquez P.

Juan Gabriel Velásquez

Luz Amanda Vélez M.**

Resumen

Este artículo presenta los resultados del Proyecto de Investigación “Los egresados normalistas en el Departamento de Antioquia”, donde se analiza con interés las relaciones de los egresados normalistas con sus regiones, considerando el compromiso de las instituciones formadoras de maestros, frente a la preparación de educadores con capacidad de gestión social y cultural desde su accionar pedagógico, en contextos rurales y urbano marginales.

Palabras clave

Escuelas Normales Superiores, egresados normalistas, formación de maestros, región.

* El presente artículo es producto de la investigación “Los egresados normalistas en el Departamento de Antioquia” financiada por 10 Escuelas Normales Superiores del Departamento y la facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Enviado a la revista *Nodos y Nudos* el 7 de junio de 2011.

** Investigadora principal, profesora de la Universidad de Antioquia, integrante del Grupo Historia de la Práctica Pedagógica en Colombia. Magíster en Educación, UdeA. dianalejandra@gmail.com

*** Co-investigadores, profesores de las Escuelas Normales Superiores -ENS- del Departamento de Antioquia. ENS Marinilla, ENS Bajo Cauca, ENS Jericó, ENS Urabá, ENS Sopetrán, ENS Bajo Cauca, ENS Envigado, ENS Copacabana, ENS Antioqueña, ENS Abejorral y ENS Amagá, respectivamente.

Fecha de recepción: 14 de Julio de 2011 / Fecha de aprobación: 18 de agosto de 2011

Summary

This article presents the results of the research project “The normal school graduates in the Department of Antioquia during the decade 1998-2008”, which analyzes the relationship of the normal school graduates with regions, considering the commitment of the teacher training institutions with the training of educators capable of social and cultural management from their pedagogical action, in rural and marginal urban areas.

Key words

Pedagogic schools, graduates, the training teachers, region.

Resumo

Este artigo tem por objetivo mostrar os resultados de uma pesquisa “Os formados das escolas normais no Departamento de Antioquia” onde discute-se as relações dos formados nas escolas normais com as suas regiões, considerando-se o compromisso das instituições de formação de professores com a preparação dos educadores: gestão social e cultural nas zonas rurais e zonas urbanas marginais.

Palavras chave

Escolas pedagógicas, formados, a formação de professores, região.

Desde el año de 1997 entre la Universidad de Antioquia –UdeA– y las Escuelas Normales Superiores –ENS– del Departamento se han celebrado diferentes convenios, tal como lo planteó el decreto 3012 de 1997, en el cual los convenios eran comprendidos como procesos de acompañamiento académico que involucraban procedimientos de evaluación y supervisión; después de 12 años se consideró la necesidad de transformar las relaciones académicas que hasta el momento se habían establecido (asesorías, capacitaciones, reconocimiento de saberes), con el propósito de favorecer la consolidación de comunidad académica y distanciarse de relaciones de saber subordinadas, para lo cual se formuló un convenio de investigación, que permitió el trabajo cooperado entre instituciones formadoras de maestros y el fortalecimiento de la relación con la Región.

El presente artículo es fruto del esfuerzo conjunto entre 10 Escuelas Normales Superiores y la Facultad de Educación de la UdeA, que pretende demostrar la potencia que existe en el trabajo articulado entre instituciones formadoras de maestros, para producir saber y para construir espacios formativos diferentes a la capacitación o a las asesorías, donde se reconozca la riqueza académica, humana y de experiencias de cada uno de los sujetos participantes.

Esta investigación tuvo como objetivo principal evidenciar las relaciones que se establecen entre las prácticas pedagógicas y la formación recibida en el ciclo complementario de los egresados de diez ENS¹ pertenecientes a seis de las nueve subregiones² del Departamento de Antioquia. En coherencia con este propósito el proceso investigativo se enmarcó en un enfoque cualitativo interpretativo que partió de la experiencia de los egresados normalistas como maestros en ejercicio y de las percepciones de algunos empleadores, con el fin de reconocer sus voces y comprender las relaciones que se establecen con los procesos de formación. Desde el análisis interpretativo, se apuntó a la construcción de una mirada que permitiera leer la experiencia de los egresados de las ENS en Antioquia y, de esta manera, aportar a la reorientación de los planes de formación y, al mismo tiempo, al debate público y a la definición de políticas educativas en el país.

1 ENS Rafael María Giraldo de Marinilla, ENS de Jericó, ENS de Urbabá, ENS Santa Teresita de Sopetrán, ENS del Bajo Cauca, ENS de Envigado, ENS María Auxiliadora de Copacabana, ENS Antioqueña, ENS de Abejorral y ENS de Amagá.

2 Subregiones: Área Metropolitana, Oriente, Occidente, Suroeste, Urbabá y Bajo Cauca.

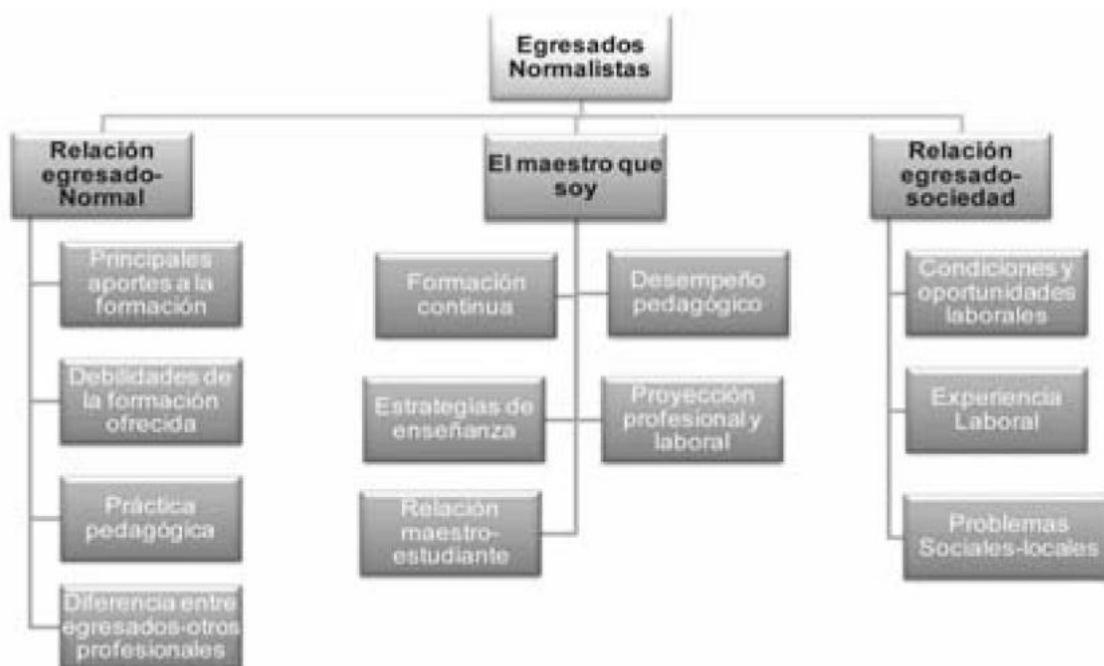
Hallazgos, preguntas y otros problemas

La investigación se desarrolló en cinco fases metodológicas, a saber: Fase 1 Consolidación del equipo de investigación; Fase 2 Análisis documental; Fase 3 Construcción, validación y aplicación de instrumentos de recolección de información; Fase 4 Sistematización y análisis de la información; Fase 5 Socialización y divulgación de resultados.

Respecto a la Fase 3 se implementó, para la recolección de información, la aplicación de una encuesta a una muestra de 585 egresados, correspondientes al 20% de la población total de 2.921 egresados entre 1998 y 2008³. Igualmente, se realizaron 29 entrevistas semi-estructuradas a egresados, 18 entrevistas semi-estructuradas a empleadores y 4 conversatorios con egresados. En lo concerniente a la Fase 4 se realizó el análisis de información a partir de la codificación y triangulación de fuentes, lo que permitió la delimitación de categorías de análisis, como lo muestra la gráfica 1.

Los resultados de la investigación se concentran en tres categorías principales: la primera, abarca las características más representativas de los egresados de las ENS; la segunda, da cuenta de la relación de los egresados con la Escuela Normal, donde se observa la relación entre el plan de formación propuesto por las instituciones y la práctica pedagógica de los egresados; y, finalmente, en la tercera categoría, se aborda la proyección social de los egresados y su vinculación con el contexto regional donde laboran. No obstante, el presente artículo centra su atención en la última categoría, con el fin de aportar a la discusión sobre la formación de maestros y su relación con los contextos locales y las problemáticas de la región.

Gráfico 1



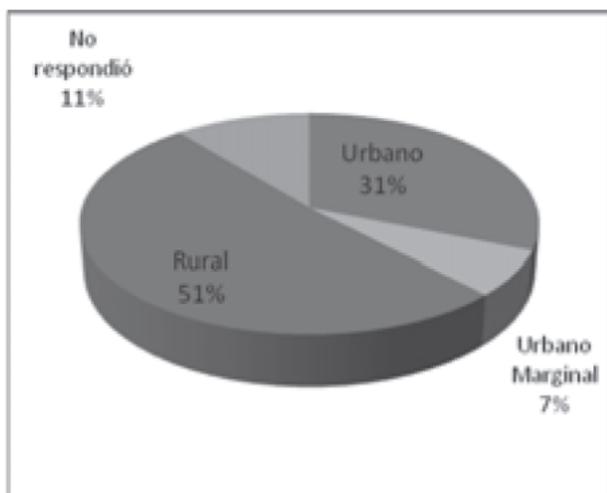
³ Este periodo obedece a la primera promoción de egresados del ciclo complementario, durante el proceso de reestructuración de las Escuelas Normales en el país, promovido por la Ley 115 de 1994 en su artículo 216 y por el decreto 3012 de 1997. En este proceso, las Escuelas Normales del Departamento contaron con el acompañamiento de grupos de profesores univesitarios. Entre ellos cabe destacar el proyecto de *Apropiación Pedagógica del Campo Intelectual de la Educación para la construcción de un modelo comprensivo de la formación de docentes –ACIFORMA–*, liderado por la Universidad de Antioquia entre 1997-2000.

Características iniciales

Con el fin de caracterizar al egresado normalista de Antioquia se consideraron entre otros aspectos: la experiencia laboral de los egresados, su ubicación, los cargos que desempeñan, el vínculo que mantienen con sus ENS y su proyección social. También, se recoge la percepción que los egresados(as) tienen de ellos mismos y de sus prácticas y las apreciaciones de sus empleadores. A continuación se presentan algunos de los principales aspectos característicos:

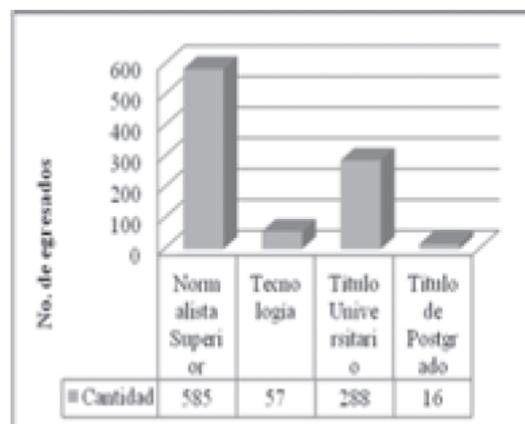
- En primer lugar, se encontró que el 95% de los egresados encuestados que actualmente trabajan ejercen su profesión como docentes, tutores y directivos docentes, lo que permite afirmar que la mayoría de los egresados responden al perfil que las Escuelas Normales definen, en lo concerniente a la formación de maestros, especialmente para la básica primaria.

Gráfico 2. Ubicación laboral de los egresados



- En lo relativo a la ubicación, se evidencia que el 51% de los encuestados trabajan actualmente en el sector rural y el 7% trabajan en contextos urbano-marginales, lo cual indica que el 58% de los normalistas encuestados se encuentran trabajando en contextos de mayor vulnerabilidad. Esto conlleva a reflexionar sobre el aporte que las Escuelas Normales hacen a la Región al contribuir con la formación de recurso humano en contextos diversos.

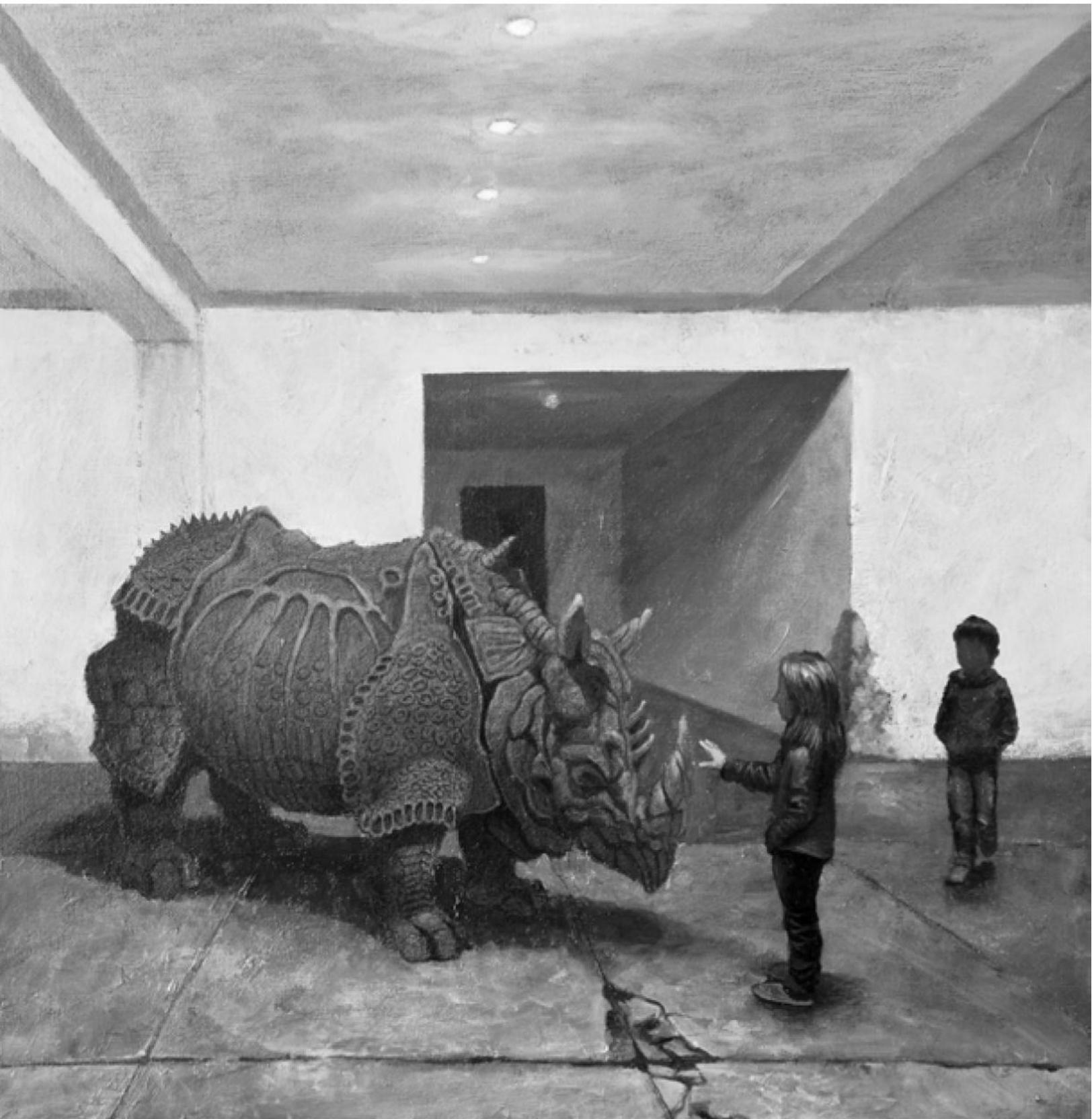
Gráfico 3. Títulos académicos



- En cuanto a la proyección profesional, un alto porcentaje de egresados (51%) no han continuado estudios superiores. Entre los factores que lo explican, se encuentra la necesidad primaria por ubicarse laboralmente para contar con los recursos necesarios y poder continuar sus estudios; por otra parte, el 51% de los egresados laboran en el sector rural, lo que dificulta el acceso a un programa académico debido a los requerimientos de desplazamiento, presencialidad y recursos tecnológicos. Sin embargo, a pesar de lo expuesto, los egresados expresan su interés por continuar su formación.
- Respecto a la práctica pedagógica⁴ de los egresados se consideraron, para su análisis, aspectos como: los aportes de los egresados a las dinámicas institucionales, generalizaciones sobre sus prácticas de enseñanza, percepciones frente a la relación pedagógica, relaciones de los egresados con sus pares y las prácticas adelantadas por los egresados que establecen directas relaciones con la comunidad, los cuales, para efectos de este artículo, se presentarán de manera general.

La práctica de los maestros egresados se caracteriza por su fortaleza pedagógica y didáctica; lo pedagógico alude a aspectos relacionados con la formación, con lo humano, con el manejo de la disciplina, con la calidad humana y con la preocupación por los estudiantes. Por otra parte, lo didáctico abarca la diversidad de metodologías para la enseñanza, el manejo de recursos, la construcción de materiales, la creatividad, la preparación de clases (planeación) y la recursividad

⁴ Esta categoría permite pensar tanto la interioridad del trabajo en la escuela como la reflexión sobre el "afuera", sobre las relaciones que la mirada pedagógica establece con lo social, con el conocimiento, con la cultura (Calderón y otros, 2009).



Luis Francisco Pérez » Título: La imaginación » Técnica: Oleo/tela » Dimensiones: 45 x 45 cms » Año: 2011

frente a la escasez de recursos o a las dificultades en el aprendizaje de algunos estudiantes. Asimismo, junto con la riqueza pedagógica y didáctica se resalta la introducción de nuevas ideas, las ganas de aprender e implementar estrategias didácticas novedosas. Así lo afirman varios empleadores, entre los cuales uno de ellos dice:

los muchachos de la normal, pues salen muy jóvenes, con muchas ganas de trabajar, con muchas ideas nuevas y eso para nuestra institución lo consideramos muy importante porque motivan y refuerzan el trabajo que año tras año venimos haciendo con la planta de cargos que ya traemos (...) (Entrevista, empleador 1, BC).

- Por otra parte, cabe señalar, entre los aspectos reconocidos por egresados y empleadores como fortalezas de la formación normalista, la práctica pedagógica investigativa, la cual se considera parte de la experiencia del egresado, puesto que le permite adquirir destrezas, reconocer problemas que desde la formación teórica no logran profundizarse y, además, les posibilita mayor adaptación en el lugar de trabajo, como lo asevera un empleador cuando se le pregunta por lo que caracteriza a los egresados normalistas:

El espíritu investigativo que traen, las prácticas con las que ya vienen, no son muchachos que van a llegar nuevos aquí sino que ya traen un proceso, así no sea laboral, pues ya traen un proceso práctico que les ayuda a hacer muy fácil la incorporación al trabajo acá, con los estudiantes (Entrevista, empleador 1, BC).

La práctica pedagógica investigativa otorga a los nuevos maestros un valor agregado, puesto que no se cae en una lógica causal de la teoría y la práctica, por el contrario, la práctica le posibilita al estudiante en formación entrar en contacto con la infancia, las comunidades, sus pares.

El egresado normalista y la región

En este apartado se pretende reflexionar acerca de la relación entre la formación ofrecida en las Escuelas Normales, el desempeño de los egresados normalistas y las necesidades del departamento de Antioquia y de sus subregiones; estas últimas delimitadas en el Plan de Desarrollo 2008-2011 y en los planes de desarrollo

municipales. Por otra parte, en lo concerniente al ámbito local, es preciso reconocer la articulación entre las experiencias cotidianas de los egresados normalistas y los problemas propios del contexto, de la vereda, de la escuela, de la comunidad, donde la enseñanza y la intervención pedagógica se convierten en aspectos centrales para la transformación social.

En el Plan de Desarrollo *Antioquia para todos, manos a la obra 2008-2011* se identifica, en la línea estratégica 2 sobre Desarrollo Social, que “la mayor debilidad social de Antioquia es la desigualdad poblacional y territorial que se traduce en una enorme inequidad entre la subregión central del Valle de Aburrá y las restantes subregiones, y entre el sector urbano y el rural. Antioquia exhibe un Índice de Calidad de Vida -ICV- al año 2006 del 81.7% y un Índice de Desarrollo Humano -IDH- al año 2005 de 0.7881, ligeramente superiores a los nacionales, 79.5% y 0.7828, respectivamente; condición que, infortunadamente, resulta ser poco satisfactoria cuando se incorpora al resto de las subregiones, en donde los indicadores están muy por debajo de los que exhibe la subregión central. Todo ello explicado por las enormes diferencias en cuanto al acceso a los recursos y actividades propias al desarrollo social” (2008, p. 51). Por consiguiente, se considera estratégico, para afrontar dicha debilidad, asumir la educación como “la Estrategia Maestra del Liderazgo, en materia de calidad, pertinencia y acceso equitativo y, por ende, en el eje del desarrollo humano sostenible del Departamento, es decir en forma permanente y a lo largo de todo el ciclo vital” (Ibíd. p. 56).

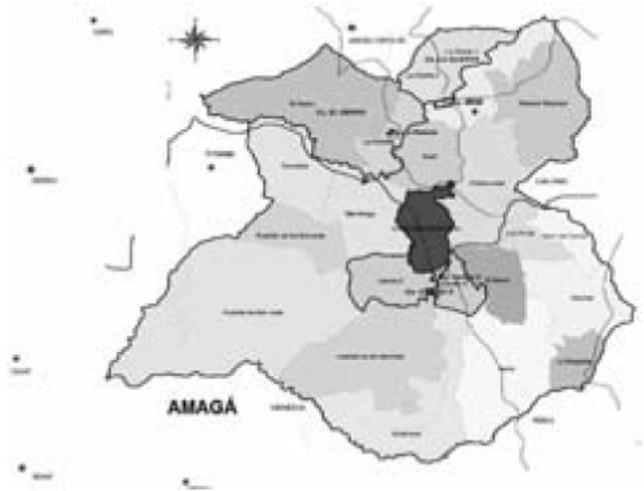
Desde esta perspectiva, se reconoce un primer aporte de los procesos de formación de maestros adelantados en las Escuelas Normales Superiores para dar respuesta a las necesidades sociales de la región, que consiste en la presencia de más del 51% de los egresados en el sector rural, lo que demuestra que las Escuelas Normales y sus egresados asumen el compromiso educativo en este sector que, como se planteó anteriormente, es un sector caracterizado por la inequidad respecto a la calidad de vida y al desarrollo humano. La presencia de un alto porcentaje de egresados encuestados en el sector rural y casi el 85% en las subregiones diferentes al área metropolitana, no solo se caracteriza por el desarrollo de procesos de transmisión de conocimiento sino, además, se evidencia, en el discurso de empleadores y egresados, el apoyo y liderazgo de estos procesos de transformación social; en palabras de un empleador:

La Normal ha contribuido en el sentido en que los egresados o las personas que han salido de la Normal, lo digo también desde nuestra experiencia ¡nosotros trabajamos en la zona rural! Y en la zona rural el problema de orden público es más complicado. Aun así los docentes de nosotros y los docentes de la normal, que están acá con nosotros, no han dejado de asistir a sus labores, de seguir en ese pequeño espacio, en esa veredita que de pronto es muy insignificante y a la luz del municipio, es casi que ni se nota, pero ellos hacen una labor muy quijotesca de trabajar en esas veredas con las condiciones tan difíciles y muchas veces lo hacen motivados, además del trabajo, de la remuneración económica, lo hacen por los mismos estudiantes, pues casos se han visto de profesores que dicen: profe la cosa está muy maluca allá pero... yo voy a seguir por qué a mí me da mucho pesar con los muchachos, yo sé que si yo me salgo de allá pues esos muchachos... prácticamente no van a seguir yendo a la escuela si usted les manda otro profesor; entonces, a veces hacen como esos esfuerzos, yo pienso que desde ahí se les nota la función social que ellos están haciendo hacia las comunidades (Entrevista, empleador 1, BC).



El testimonio anterior permite visibilizar el compromiso con la educación y con las necesidades del contexto por parte de los egresados, la disposición y responsabilidad para asumir las labores formativas por más lejano que se encuentre el centro educativo y por más adversa que sea la realidad del sector

rural en la región donde se presenta cotidianamente: el conflicto armado, el aislamiento de algunas poblaciones, los altos índices de deserción escolar, la pobreza, entre muchos otros. Desde este panorama se puede afirmar que las Escuelas Normales Superiores contribuyen al desarrollo educativo de la Región, puesto que su reflexión, producción y trabajo está encaminado a la formación de maestros comprometidos con los procesos educativos de las subregiones y, especialmente, del sector rural, lo que también se constata en la diseminación de los egresados por toda la subregión considerada área de influencia de las instituciones formadoras, lo cual las ubica como instituciones estratégicas de influencia regional. Esto se visibiliza en la ubicación geográfica de los egresados en los diferentes municipios de influencia.



de Desarrollo Departamental, 1998). Por consiguiente, las Escuelas Normales Superiores se convierten en una opción laboral y en una buena oportunidad para continuar la formación, puesto que ofrece condiciones más contextualizadas con las necesidades de los jóvenes de las subregiones. Además, cuando terminan su formación complementaria tienen la posibilidad de continuar con una licenciatura, gracias a los convenios establecidos con diferentes universidades.

Asimismo, las Escuelas Normales contribuyen al desarrollo de la región al apoyar a otras instituciones para el mejoramiento de procesos educativos. Esto se observa en el liderazgo pedagógico y se respalda en la capacidad de convocatoria que poseen. Desde esta perspectiva, se observa la apertura de la Escuela Normal a la sociedad; en su mayoría, tanto egresados como empleadores, reconocen la participación activa de las Normales en proyectos para la comunidad, como: PREFADE PEFADI, Prensa escuela, Mesas de trabajo, PER, Niños en situación de calle, Aulas en Paz, Proyecto de inclusión de capacitaciones a docentes, en temas relacionados con la enseñanza de los saberes escolares, con la educación especial, con enfoques pedagógicos y didácticos a través de foros, encuentros, convenios, etc.; maestros que, a pesar de llevar muchos años en el sistema educativo, no contaban con una formación distinta a la de bachiller pedagógico o, en casos más recientes, profesionales sin experiencia en educación. Es así como muchas de las Escuelas Normales posibilitaron la actualización de docentes, como lo narra una de las egresadas: *Primero me vinculé al magisterio sin ser normalista, y al comparar con mi profesionalización estimo que yo era un desastre. La formación del Ciclo me ubicó, pero tuve que poner en práctica mi propia renovación (...)* (Entrevista egresada 6, JR).

Los aspectos antes mencionados se identifican como aspectos característicos de la mayoría de las Escuelas Normales Superiores que participaron de la investigación, lo cual permite afirmar que el encierro institucional señalado en el diagnóstico de las Escuelas Normales de 1995⁵ ha sido reemplazado por una apertura a la

región, a la comunidad, a lo social y a la relación con otras instituciones. No obstante, cabe advertir que los niveles de apertura y articulación con las necesidades del contexto y con la comunicación e intercambio con otras instituciones varía de una Escuela Normal a otra, por ejemplo, las Escuelas Normales ubicadas en el área metropolitana establecen relaciones diferentes con el municipio o la subregión, puesto que su enfoque, antes de centrarse en el sector rural, se orienta hacia contextos urbano marginales.

Como se mostró anteriormente, las Escuelas Normales presentan algunos aspectos que favorecen su vinculación con las necesidades de la región, los cuales soportan los propósitos de formación de maestros dirigidos a la pertinencia social y al desarrollo de líderes lectores de contextos. Se hace evidente que la principal relación que los egresados establecen con otros agentes de la comunidad, diferentes a los estudiantes, son los padres de familia o acudientes. De esta relación depende, en cierto modo, el reconocimiento del maestro en la comunidad, su aceptación y el consentimiento para la introducción de nuevas prácticas tanto de enseñanza como educativas y pedagógicas. Así lo expresa una egresada mientras habla acerca de la importancia del juego y la lúdica en su enseñanza:

(...) facilita mucho el trabajo del docente, los estudiantes aprenden con autonomía y agrado, y aprenden felices porque se les da el amor que en la casa no tienen. Al principio fue difícil hacerle ver a los padres de familia que, por medio de esos juegos los niños aprenden, porque ellos pensaban que mantenían en descanso (Entrevista, egresado 1, SP).

En correspondencia con lo anterior, el trabajo con los padres de familia adquiere gran importancia para garantizar un adecuado desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje, por consiguiente, los espacios de formación para padres, específicamente *las escuelas de padres*, se constituyen en los escenarios más comunes que los egresados plantean con el fin de involucrar a la familia en los procesos educativos y formativos de los estudiantes. Así se expresa en las siguientes experiencias:

En la vereda es muy fácil: como uno vive ahí mismo convive, pues, con las personas y a ellos les gusta estar visitándolo mucho a uno, yo los reunía constantemente, hice como una especie

⁵ Durante el desarrollo del proyecto de Reestructuración de las Escuelas Normales de Antioquia se identificó el encierro de las normales sobre sí mismas, materializada en lo que se denominó la escuela anexa, que consistía en la práctica que los maestros en formación realizaban en la sección primaria anexa a la Normal, dando lugar a que la formación de maestros se desarrollara sin establecer vínculos con el contexto social y cultural (Véase Garcés, 1996).

de escuela de padres, como una... mini escuela de padres, era muy informal, no era pues, algo tan... tan bien estructurado porque tenía que contar con los tiempos de los papás, pero siempre que tenía la oportunidad trataba de ...de ir acercándolos a las escuela. De hecho, formamos como una especie de semillero porque la mayoría de los papás no sabían leer ni escribir, y como yo vivía allá, entonces, en las tardes a veces los que querían (...) mejorando estas competencias por lo menos para que aprendieran a firmar siquiera, ni siquiera sabían escribir el nombre, que aprendieran a firmar (...) (Entrevista, egresada 2, BC).

Cabe señalar que el sector rural dispone de otras condiciones que le posibilitan al maestro establecer nuevas relaciones con la comunidad, lo que implica el reconocimiento de los problemas propios del contexto. Como se observa en las experiencias de los egresados, la escuela de padres responde a un problema específico como el analfabetismo y es desde ahí donde la egresada asume otros retos como la educación de adultos. Desde esta perspectiva se puede aseverar que las características específicas del egresado normalista, identificadas en el proceso de investigación, tales como: su formación en liderazgo, su fortaleza pedagógica y didáctica, su marcada presencia en el sector rural, entre otras, preparan a la mayoría de egresados para establecer relaciones con la comunidad que van más allá del aparato escolar, ubicando de esta manera la reflexión sobre la enseñanza, el aprendizaje, la educación, la formación y transformación del mundo común, en la sociedad, en lo público. Muestra de esto se expresa en la siguiente experiencia:

Porque yo llegue allá con muchas ideas de que toda la gente me decía: 'esa comunidad es muy difícil', 'hummmm, va para Palo Grande, la gente se esconde, la gente no sale, no sale a las puertas, allá un profesor no dura' y por otra parte, que se tenía la idea de que esa escuela era una zona de castigo para los maestros; a ningún maestro de Sopenetrán le gustaba irse para Palo Grande y en la actualidad muchos no quieren irse para Palo Grande por la situación del transporte, que hay que pasar una quebrada, que hay que caminar, entonces, esa idea y esa pre-concepción de que la comunidad era muy difícil, porque es una comunidad muy pobre, porque hay mucho

analfabetismo o había mucho analfabetismo, porque se manejaban unas ideas de que los niños varoncitos solo estudiaban hasta segundo y de ahí para allá: 'ya sabe leer vaya trabaje', entonces fue difícil por eso, porque llegar y decirles qué pena pero es que el niño usted no me lo va a dejar en el cafetal; entonces, eso fue como un poquito difícil, llegar y el trabajo con la comunidad fue un poquito duro (Entrevista, egresado 1, SP).

Como se aprecia en la experiencia anterior, los problemas de analfabetismo, de dificultades de acceso a la educación, de pobreza, de segregación se hacen presentes pero, al mismo tiempo, se observa el compromiso y persistencia de la maestra para contribuir a la construcción de soluciones, que no solo repercutan en los procesos educativos de los estudiantes sino, también, en la percepción de la comunidad y en sus dinámicas sociales arraigadas por años, que posibilita alcanzar nuevos logros, como ella lo continúa narrando:

(...) de 28 estudiantes que encontré cuando yo llegué en el 2006, en este momento tenemos 50, pudimos obtener otra plaza, ya en este momento somos dos docentes, gracias a eso de que los niños, los hombrecitos, eh terminan su primaria, su básica primaria, terminaron el quinto, entonces ya todo se trata de que terminen la básica primaria completa y no de que aprendieron a leer y ya se fueron a coger frutas. Eh, por otra parte la participación de los padres de familia en los procesos de la escuela es excelente, eh, se les convoca para una reunión y ellos asisten (...) (Entrevista, egresado 1, SP).

A partir de lo anterior y de varias experiencias manifiestas en esta investigación, se destaca el papel de liderazgo del egresado normalista en las comunidades, donde se explicita la función pública, social y política de su oficio. Es interesante observar cómo la enseñanza no se restringe a una práctica de transmisión sino que se destaca su función política que posibilita trazar nuevas rutas de vida para estudiantes, padres de familia y comunidades. Como se expresa en la siguiente cita:

Sin embargo, con este proyecto yo pude lograr que muchos de los niños que, incluso, en su familia se vivía ese nivel de delincuencia que sabemos que se da mucho, ellos lograran mencionar que querían ser algo diferente a su familia, debían buscar el nivel profesional, por qué no ser alguien



Luis Francisco Pérez
» Título: La transición
» Técnica: Oleo/tela »
Dimensiones: 150 x 100
cms » Año: 2009

más, alguien mejor y entonces, esta es una experiencia muy bonita porque me tocó sola y pude hacer como mucho (Entrevista, egresada 1, TB).

Es interesante observar cómo la escuela y la educación se entienden como un medio de movilidad y transformación social (Méndez y otros, 2006) aportando nuevas posibilidades de ver el mundo y de posicionarse en el mundo de manera diferente a la conocida, pero, al mismo tiempo se advierte el interés de varios de los maestros egresados por rescatar lo propio del contexto, en el caso del sector rural, las relaciones con la agricultura, con lo ambiental, a través de proyectos productivos y de la relación con otras instituciones y proyectos como el SENA, MANA⁶, el PER⁷ entre otros. Desde esta perspectiva se percibe una relación tensional entre lo nuevo que se introduce desde la escuela y el propósito de preservar lo propio del contexto.

Por otra parte, es notorio el compromiso de los egresados en el trabajo con la comunidad hasta el punto de considerarlo propio de la reflexión y del quehacer del maestro, como lo afirma una de las egresadas: *Soy consciente de que ser maestro es más que dictar una clase y hay que involucrarse en todos los procesos de la comunidad.* (Entrevista, egresada 3, SP). A partir de lo anterior, se observa la importancia que para el alcance de los objetivos formativos y educativos tiene la articulación entre las prácticas pedagógicas y el trabajo con la comunidad. Es así como el compromiso de los maestros con los procesos educativos y formativos de sus estudiantes redundan en las comunidades al generar espacios de participación democrática, donde la formación es integral y responsabilidad de toda la comunidad educativa. Algunos ejemplos de esto se muestran a continuación:

(...) nosotros sólo pedíamos que nos dejaran ir allá a jugar y a leer y a trabajar y siempre nos han recibido con un algo para todos, los niños se integran, en algunas oportunidades se ha involucrado a los padres y a los adultos, hermanas de los estudiantes, los hermanitos pequeños, (...) eso se ha convertido en una experiencia muy buena, algo muy sagrado para los niños, profe, donde es la tarde de lectura (...) (Entrevista, egresado 1 MA).

6 Plan Departamental de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia –MANA–.

7 Proyecto de Educación Rural –PER–.

Como se observa, el maestro asume posiciones como gestor cultural, promotor social y líder comunitario, pero sin distanciarse de los procesos educativos y formativos. Es así como se evidencia una concepción de la educación como motor de cambio y de la escuela como centro de participación. Especialmente en los sectores rurales la escuela es un espacio donde convergen varios proyectos que impactan a la comunidad, como ejemplo, se reconocen los proyectos pedagógicos productivos, los cuales pretenden articular la enseñanza, la pedagogía, la familia y otros aspectos sobre la economía, la agricultura, el emprendimiento, el medio ambiente, entre otros.

En síntesis, la proyección social del egresado normalista desde la perspectiva de empleadores y egresados y desde el cruce con la necesidades regionales y locales, se entiende como el despliegue que el maestro realiza de los procesos educativos y formativos hacia la búsqueda de soluciones a problemas sociales propios de la región, lo que visibiliza un maestro con liderazgo frente a las transformaciones sociales y con un marcado interés por aportar desde su práctica pedagógica a las comunidades en las cuales se encuentra.

Aunque se reconozca el protagonismo del maestro en la comunidad, es necesario insistir en lo que caracteriza la intervención del maestro frente a la de otros profesionales que tienen como objeto central de reflexión lo social y lo cultural. En primera instancia se identifica la posición del maestro como sujeto público, el cual se entiende como aquel que:

proyecta su subjetividad a través de la práctica pedagógica, dinamizando la esfera pública, expandiéndola hacia la construcción de nuevas territorialidades en las cuales la formación y la pedagogía puedan pensar e intervenir las problemáticas de la región, sin salirse del rol de maestro, del saber pedagógico y sin el riesgo de convertirse en sólo un líder comunitario, pues su reflexión y su saber es la que lo acerca a estas problemáticas (Calderón y otros, 2009,7 p. 1).

Como lo denota la cita anterior la potencia de la intervención del maestro se encuentra en la manera como su práctica pedagógica interviene en lo común, en las comunidades. Por consiguiente, no tiene sentido sobrecargar su oficio con un sin número de deman-

das y tareas que llevan a su desdibujamiento sino, por el contrario, implica reconocer en la práctica pedagógica del maestro la potencia de su saber, su ser y su quehacer para la reflexión y transformación de lo social como, por ejemplo, la enseñanza, los procesos educativos y formativos que ponen de manifiesto tensiones culturales, sociales, políticas entre la ciencia, la tradición, las creencias, la innovación, la historia, la institución.

A modo de conclusión: Las Escuelas Normales Superiores de cara al futuro

- La reestructuración de las ENS que se inició en el año 1996, ha arrojado frutos que van más allá de titulación de maestros. Representa una nueva manera de pensar la formación de maestros introduciendo cambios cualitativos basados en una nueva perspectiva de Escuela Normal, al ocuparse de factores como práctica pedagógica, saber pedagógico, investigación pedagógica, experiencia laboral, proyección social, lectura de contextos, contexto rural, relación egresado e institución normalista, escuela normal y comunidad. No cabe duda que se ha ampliado el horizonte conceptual y práctico de la Escuela Normal y de la formación de maestro.
- Los resultados dispuestos en la presente investigación dan cuenta del cumplimiento de las finalidades de las ENS, desde una perspectiva de política educativa. Hoy existe una Escuela Normal de cara a la realidad local y nacional y abierta a la vida de la comunidad, lo que ha contribuido, también, a mejorar el estatus del maestro como profesional de la educación y comprometido con la comprensión y transformación de la realidad.
- Es preciso señalar que la reflexión acerca de la intervención del egresado en lo social amerita mayor indagación, si bien, se reconoce un interés por el trabajo con la comunidad afianzado desde la Escuelas Normales Superiores, por otra parte se observa la escasez, por parte de Escuelas Normales y de Facultades de Educación de Antioquia, de reflexiones particulares sobre la educación rural, la cual se expresa como una temática de gran pertinencia para comprender aspectos concretos que intervienen en la calidad de la educación en nuestro país. Se considera que el avance en este y otros asuntos permitirá evidenciar la necesidad de la formación de maestros, las nuevas relaciones emergentes frente al quehacer del maestro y su relación con la infancia, la juventud, la familia, las comunidades, los problemas ambientales, el desplazamiento, la violencia, entre muchos otros.
- Las Escuelas Normales se han convertido en el eje que articula al Estado con los diferentes contextos y sus necesidades, no solo a nivel de formación, sino también, y en sentido amplio, en el aspecto social y hasta económico. El egresado Normalista desempeña un papel central en el desarrollo de las comunidades ya que contribuye al mejoramiento de la calidad de vida de todos los actores de la comunidad educativa, pues su labor no se limita al quehacer cotidiano escolar, sino que trasciende la escuela como aparato, para entrar a dinamizar procesos integrales de formación con niños, niñas, jóvenes y adultos de todas las edades, llevando las innovaciones pedagógicas y didácticas, muchas de ellas aprendidas en su proceso de formación en la Normal, a cualquier lugar de Antioquia.
- Por otra parte es menester continuar con el proceso de mejoramiento continuo, a fin de garantizar estabilidad en la calidad del programa de formación de maestros, desde su ser, saber y hacer, con una mirada crítica y autoreflexiva y, al mismo tiempo, contribuir a la definición de políticas claras de formación de maestros, de investigación educativa y de organización tanto curriculares como administrativas, que permita la viabilidad del quehacer normalista.
- En síntesis, podríamos decir, que las ENS se constituyen en eje fundamental para la transformación social y educativa del departamento de Antioquia y sus regiones, desde el trabajo y proyección de los egresados normalistas considerando que éstos han superado diversidad de limitantes de orden social y estatal para hacer frente al gran reto de educar desde lo local para lo regional y nacional.

Referencias

Calderón, I. & otros. (2009). *El maestro como sujeto público, práctica pedagógica e institución de formación de maestros: estudio de caso de la Escuela Normal Superior Santa Teresita, Sopetrán, Antioquia*. Informe de investigación. Medellín: Universidad de Antioquia.

Garcés, J. (1996). "Anotaciones sobre el subsistema de formación de maestros". En: *Revista de Educación y Pedagogía. Reestructuración de Escuelas Normales*. 16, pp. 49-50.

Gobernación de Antioquia. (2010). *Plan de Desarrollo de Antioquia 2008-2011: Antioquia para todos, manos a la obra*. Recuperado el 15 de febrero de 2010.

Gobernación de Antioquia. (2010). *Plan de mejoramiento alimentario y nutricional-MANA*. Recuperado el 15 de febrero de 2010.

MEN. (1994). Ley General de Educación: Ley 115 de 1994. Diario Oficial No. 41.214, de 8 de febrero de 1994.

MEN. (1997). Decreto 3012 de diciembre 19 de 1997. Recuperado el 24 de marzo de 2010. En: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-86205_archivo_pdf.pdf

Méndez, M. & otros. (2006). "La escuela como medio de movilidad social rural: reflexiones en torno a la evidencia empírica". En: *Revista Colombiana de Educación*, 51, pp. 80-101.

Diálogo del conocimiento

Este artículo reúne y expone una serie de características muy importantes, sobre los roles que ejercen y desarrollan, los egresados de las Normales Superiores del Departamento de Antioquia, en contextos específicos, como lo son las zonas rurales especialmente en la educación primaria. Es importante resaltar que hacer seguimiento profesional, cualificar recorridos, ubicar escenarios y recoger las experiencias que ejercen los maestros en ejercicio, y sobre todo en estos contextos, es una tarea que requiere de procesos continuos, coherentes y pertinentes, ya que de alguna manera en los procesos mismos, las expectativas y las concepciones se transforman constantemente, de acuerdo a las realidades que se encuentran en los espacios sociales y los diferentes actores que interactúan en ellos.

La sistematización que nos expone el grupo investigador, proporciona una mirada muy interesante del egresado en la relación espacio-sociedad, entendiendo esto, como un vínculo no desnaturalizado de las realidades sociales en sus aspectos ambientales, económicos, culturales y políticos. Si bien se expone como el rol de maestro se cualifica en el ejercicio docente en estos casos, mencionándolo en el desarrollo de la innovación de procesos de investigación en el aula, este rol traspasa el tema académico en sus dimensiones didácticas y pedagógicas del escenario escolar, hacia escenarios sociales afectivos y comunitarios, como los son la familia y el conjunto social e institucional en general. El docente como tal constituido y construido desde su formación académica, hace que esta se refleje en entender, comprender y plantear preguntas que se encuentran en las dimensiones nombradas anteriormente, y acompañar al conjunto social en reconocer necesidades relevantes y acompañarlos en proponer soluciones de construcción colectiva, incluyente y participativa, es así que se materializa la influencia del maestro ya no solo en el escenario endógeno escolar, sino como parte de un *todo* en el cual se identifica como líder, gestor y promotor de la calidad de vida de una comunidad.

La materialización de objetivos propuestos por estos maestros, hechos realidades, como la producción de conocimiento, a partir del reconocimiento de saberes que se encuentran en los contextos y el fomento de espacios formativos para la participación, formulación y aportes a la consolidación de políticas públicas en educación, responden no solo a unas preguntas sobre el "que hacer" del maestro como un actor que se vincula y hace parte de un contexto. Es en ese "que hacer", en el que se responde a las demandas particulares, que son más que el resultado de una experiencia, para convertirse en una forma de nutrir los procesos de las instituciones de las que son promocionados. En este caso, como el de las normales, se revierte como calidad educativa y humana, para los estudiantes que serán normalistas, es decir, se denota un diálogo constante de la experiencia de los egresados, como una forma de multiplicar la transformación de las realidades y de quienes están en ellas.

No sobra decir, y lo recalco con mucha satisfacción, y es que poder socializar y exponer este tipo de experiencias, marcan un hito importante en la educación en todos sus niveles. No solo por la importancia que pueda tener en la materialización misional de las instituciones educadoras de maestros con sus egresados, sino porque es en estas indagaciones y en la tarea de entretejer relaciones, en la que se encuentran lugares, voces y acciones, de crear unas formas alternativas de desarrollo, en este caso en escenarios rurales, que contribuyen a tomarse como referencia y potencializarlos como nuevas formas reales de participación y construcción de democracia.

Lic. Nelly Aidris Perilla L.